




612574

En la casa de "La Negra Ester"...

Adriano Améstica.



"La Negra Ester" vino a nuestra ciudad con su singular "casa del pecado" y la exhibió, sobre el escenario montado en el Gimnasio Regional de Talca, sin rubores absurdos y sin muros que impidieran ver al desnudo el interior. Casa elegante ésta en cualquier caso, con pinturas de luces y de sombras, donde el público ríe al principio a carcajadas, más que nada ante el desenfado del lenguaje. Pero poco a poco las risas decrecen, se hacen menos sueltas y menos demostrativas de fácil divertimento, cuando el drama humano que representa la obra comienza a vislumbrarse y a apoderarse de los espectadores, que ya no atinan a salir de las sutiles redes que se les han ido tendiendo y reaccionan, entre sorprendidos y maravillados, quizás de la única manera posible en tales circunstancias: emotivamente, con la piel de los sentimientos sensibilizada al máximo, con ese limpio calor de seres humanos que supera y quema como paja seca los prejuicios -al menos mientras dura el efecto del hechizo- existentes acerca de una realidad que, bastante más allá de ligeras valoraciones morales, esconde facetas que al caer las máscaras son alumbradas, puestas al descubierto, para configurar un descarnado retrato, que huele indudablemente a vida humana, a lo que somos oscilando en medio de miserias y grandezas, presos en los vaivenes de la existencia, que suele no dar treguas a nadie, prescindiendo de jerarquías sociales y/o económicas.

Es así como cuando la farándula ha dejado de serlo y las luces adquieren los tonos distintos de lo íntimamente humano, nunca promiscuo, desaparece el espacio que media entre la platea y el escenario y queda establecida la comunicación ya indisoluble de personas y personajes hasta alcanzar el clímax y llegar al final, que no al desenlace propiamente en términos de trascendencia interior. Podremos olvidar el paso del tiempo los nombres de los actores, pero no a la Negra Ester, al chute Roberto, a "la" Esperanza...

Ellos y los otros personajes son partes de nuestro ser colectivo, partes que preferimos, por lo común, dejar vivir relegadas en la noche del otro lado del espejo o en los subterráneos, para que las emanaciones no nos perturben la brújula.

"La Negra Ester" emerge de territorios prohibidos y sube desde la oscuridad al sol por la escalera más difícil: la de no recurrir a falsificaciones para (re) presentar la realidad donde tiene su origen, evitando de este modo prostituirla y consiguiendo, por otra parte, pulsar las mejores cuerdas de la sensibilidad.

En esta obra teatral hay una poesía espesa, de plurales repercusiones, que impacta profunda e imperecederamente... En la casa de "La Negra Ester", el amor verdadero no usa antifaces ni se maquilla para entrar en escena.

61 Centio, Talca, 15-VII-1991 p. 3.

000188567

rial corresponden a sus autores y ellos no representan necesariamente la línea editorial del diario.

En la casa de la Negra Ester [artículo] Adriano Améstica.

Libros y documentos

AUTORÍA

Améstica, Adriano

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En la casa de la Negra Ester [artículo] Adriano Améstica. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile